



Paris Mayo 13 de 1886

Amigo querido (lo de maestro me contentase con pensarlo, y á mucha honra) esta prontísima contestacion no se debe exclusivamente al deseo de tener pronto otra carta de V, sino al de comunicarle un plan que aqui se está tramando contra su sosiego de V.

Es el caso que Paulovsky piensa ir á Galicia este verano y conseguirá que se entere de que V. me habia prometido una visita (porque me la ha prometido V. solemnemente) se ha fijado, mejor dicho nos hemos fijado, en la grata idea de que coincidan ambas cosas y de que visitemos juntos algunos puntos bonitos de Galicia que V. no conoce aun.

La ida de Paulovsky será a fines de Junio; pero V. puede ir antes, a fines o mediados de Mayo, y estar en un punto algún tiempo antes de hacer excursiones. En cuanto a su riva cause uno de su presencia, solo puedo decir que es V. un coqueto y quisiera que le regalen el voto: la madre, el padre, la hija, el nieto de casa de Vardo Razán, todos están reducidos y en cantados por V.; le quedan a V. por conquistar dos chiquillas muy monas, que enseguida le harán mil fiestas; nosotros no llegaremos a tal extremo, pero sí (hablando seriamente) a tratarle como a un hermano, ya sabe V. que de lo digo con la más absoluta sinceridad y afecto.

Mi novela Salva la vida

para Barcelona. Estoy muy descontenta de ella; y lo peor es que no atrevo a precisar en qué consisten sus lados malos, acaso precisamente porque tiene innumerables. Además es tan zosa! No sé cuando piensa Cortez publicarla, pero me la ha perdido para mediados de Mayo. Me queda en el telar la 2.^a parte, que formará un tomo enteramente aislado y se llamará La Madre Naturaleza. También la publicará Cortez.

Mis trabajos de erudición siguen en marcha; pero tengo poca rato.

Verdad es que nuestro público exige más todos los días; y no es como el de aquí, que admite a los novelistas con un género y

ID 9164

manera propia, sino que busca siem-
pre, como aquí dicen, ruidi a quator
ze heures, y reclama en Verso lo
que V. solo puede hacer y viceversa.

Creo que el novelista, menos hostiga-
do, haria aun mejores cosas; más
individuales por lo menos.

Deje a Vaulovsky poner dos
líneas y me despidió rogándome me
eche en sus votos todo lo indicado
al principio de esta carta.

La cariñosa amiga
Emilia

Muy estimado señor mio, me dispensara V. de
escribir poco, no sabiendo escribirme en idioma y no ti-
niendo tiempo ahora de escribirle en francés. Tengo la espe-
ranza de estrecharle el mano en Galicia y voy a mandarle
en dos dias una novelita de mi en francés

Su admirador y amigo

J. Parbooth

38. rue Milton